

Boletín informativo de la Causa de Canonización del

P. JOAQUIM ROSSELLÓ I FERRÀ

Fundador de los Misioneros de los Sagrados Corazones

El Ven. P. Rosselló y la espiritualidad del corazón para un mundo secularizado

El Evangelio, fuente de nuestra fe, tiene un sentido fuerte para la persona humana ya que la palabra significa buena noticia.

Este mismo hecho ya merece ser tenido en cuenta y acogerlo con cariño, puesto que en nuestro mundo podemos quedar atrapados por las noticias terribles sobre guerras, sobre asesinatos y vejaciones, que se ceban en los pequeños, en la mujer, en el rechazo de los emigrantes.

Si dejamos que nos acompañe el Ven. P. Joaquim Rosselló, descubriremos en nuestro camino cristiano, una vez más, una vocación para enardecernos en el amor. Amor que según Jesús de Nazaret es uno; pero en doble dirección: amor absoluto, total, por el enamoramiento de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Por esto, al promover la causa de canonización del P. Joaquim, recogemos dos reflexiones de sendos misioneros naturales de Rwanda, los cuales le escuchan y reflexionan sobre cómo su enamoramiento de los Corazones de Jesús y de María puede ser captado y vivido en una de las culturas bantú, del corazón de África. Es una manera de ver y vivir el cristianismo desde la intimidad

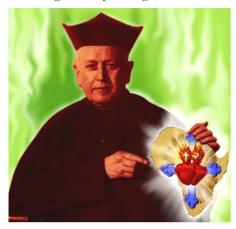


del corazón, que se convierte en comunicación, en solidaridad cordial, de forma que creemos, amamos, nos evangelizamos y testimoniamos el amor del Redentor, el cual se entrega generosamente y sin reservas por todos nosotros. Que día a día y con esta fe nos disponemos a crear una nueva humanidad: desde Europa, América y desde el corazón de África conjuntamos nuestros corazones porque creemos, oramos y servimos desde el Corazón de Jesús y con el Corazón de María.

P. Josep Amengual i Batle, M.SS.CC.

La espiritualidad del corazón en la cultura ruandesa

P. Fulgence Niyonsenga, M.SS.CC.



Más que un órgano vital, el corazón es sagrado

En la cultura y vivencia ruandesa, el Corazón "Umutima" no es solamente un órgano vital sino también y sobre todo un principio de vida y de toda la realidad humana, atravesando así toda la existencia. El corazón caracteriza todo lo humano desde lo más básico de la vida hasta el mundo de los vínculos interpersonales, de los valores, de los afectos y de la relación con Dios haciéndose así el referente más destacado de la persona. Mirándole a Jesús en su día a día, no dejaba de ir en ese mismo sentido cuando para darse a conocer hacía referencia a su corazón. El corazón es lo que más y mejor habla de la persona.

2. El corazón es el pilar de la persona

En la cultura ruandesa el corazón no solo alimenta y sostiene la vida, sino que también es algo que crece con la persona hasta llegar a una madurez deseada, así como la figura del Reino de Dios simbolizada en la alegoría de la semilla que crece lentamente hasta convertirse en un gran árbol que ya no se puede esconder o que nadie

puede desconocer. El corazón así entendido en la cultura ruandesa aporta mucho en la comprensión de la espiritualidad del corazón vivida en nuestra Congregación de Misioneros de los Sagrados Corazones.

3. El corazón, lugar de encuentro

En la cultura ruandesa el corazón es el lugar del encuentro por excelencia. No solo la persona se encuentra consigo misma, sino que se encuentra con los demás, con todo lo creado y con Dios. El corazón podría ser llamado no una casa, sino un hogar. La particularidad de un hogar es la de estar siempre listo para recibir y acoger a los que vienen hacia él haciéndolos vivir un ambiente familiar donde se tejen lazos de cordialidad que no se experimentan en otro lugar.

Mirando al corazón de Jesús, encontramos que estaba siempre atento a aquellos que han perdido fe en las utopías y necesitan volver a cobrar una cierta seguridad. Del mismo modo, el corazón es algo que está siempre preparado para dar reposo a los que andan sin tener seguridad en el camino o sin tener rumbo definido.

Además de ser el lugar de encuentro con uno mismo y con los demás, el corazón es lugar de encuentro con Dios. Dios vive en lo más íntimo de cada uno, en lo más hondo se le puede adorar. Cada uno encuentra la invitación de hacer que su corazón sea como el tabernáculo de Dios en cada persona.

El corazón es como este espacio donde se puede escuchar a Jesús susurrando a nuestros oídos "aprendan de mí" y a la Virgen María animándonos a hacer todo lo que Él nos diga. En el corazón se acoge y se apropia lo más sagrado de la vida, de Dios.

En este sentido la comprensión del corazón en la cultura ruandesa encaja bien con la espiritualidad del corazón ya que se trata en ambos lados de traducir en la realidad las riquezas del corazón.

El simbolismo humano del corazón en la cultura ruandesa

P. Sylvestre Nzigiyimana, M.SS.CC. Santo Domingo Rep. Dominicana.

El ser humano como individuo o como sociedad es una creatura de otro Ser Supremo, es decir el resultado de una acción voluntaria de Dios. Nadie puede negar que una artista trasciende su interior a través de su obra de arte. Así entendido, podemos decir que *Imana* (Dios) ruandés como Creador del universo y todo lo que contiene, ha dado lo suyo a la creación. Dice Dios "Creemos el ser humano a nuestra imagen y semejanza (Gn 1,26). Umuntu (ser humano), creado por Dios, no es una cosa suelta; en el sentido ruandés, *Umuntu nyamuntu* (Verdadero Ser humano) debe tener un corazón que le asemeja a su Creador (*Imana*).

Corazón humano como centro vital. En la cultura ruandesa, el corazón (Umutima) es conocido como centro de las actividades y movimientos de todo el cuerpo del ser humano. Esta idea no está lejos de lo que el filósofo Aristóteles consideraba como causa principal en la creación. Del corazón brota la vida que se esparce en el cuerpo entero. Es ingenio descubrir que Dios no ha puesto su propia marca lejos de la creación sino en el interior mismo de lo creado. En su corazón.

Corazón humano, corazón de Dios. El corazón humano, según esta cultura, no es solo un órgano. Es más bien la expresión de lo que es el ser humano creado por Dios (*Umuntu*). Por eso, el ser del ser humano no es solo tener corazón como órgano, -de hecho cada animal tiene uno- sino que, más allá de tener un corazón como órgano, Umuntu nyamuntu (hombre verdadero) como imagen y semejanza de Dios debe tener Ubumuntu. La marca de Dios. Esta cualidad no es producto de un razonamiento intelectual, sino la total impresión de "Imana" en el corazón del ser humano. La marca del Creador en lo creado. El corazón no es una bomba encargada de distribuir la sangre en todo el cuerpo humano o una fábrica de los espíritus como lo decía J.B. Bussuet (De la connaissance de Dieu et de soi-même, p.92).

Corazón morada de Dios. Todos somos imagen y se-



Oración para pedir la beatificación del P. Joaquín Rosselló i Ferrà

Dios Padre, rico en misericordia, que velas por la humanidad y no dejas piedra por mover para atraernos y comunicarnos tu felicidad, acuérdate del P. Joaquín Rosselló que, movido por tu Espíritu, siguió de cerca a Jesús.

Te pedimos que su aliento misionero nos dé calor y entusiasmo en nuestro mundo, que tanto amas.

Que su estilo de contemplación sea el nuestro para entender y vivir tu amor, manifestado en el Corazón traspasado de Jesús y compartido por María su Madre.

Concédenos la gracia que te suplicamos (expresarla) para que la Iglesia vea un signo que confirme la santidad de su vida. Por Cristo nuestro

Señor.

Amén.

Donativos para la

mejanza de Dios, pero no todos tenemos a Dios en nuestro corazón. Tenemos a Dios en nuestro corazón cuando nosotros mismos v los nuestros tenemos un impacto con Él, cuando lo amamos primero con nuestro corazón y luego con todo nuestro ser (Dt 30,6). Tener un corazón que ama a sus semejantes, que cuida lo creado es tener a Dios. Eso vale más que ofrendas y sacrificios. Mc 12,33. En la cultura ruandesa, se llama "Igipfamutima" ~literalmente un vivo pero que tiene un corazón muerto (muerto vivo)~, a uno que, teniendo todo, le falta la Generosidad, que no es solidario, que no es compasivo... No se trata de la simple generosidad; es la generosidad generadora que hace que uno que alcanza este nivel se convierta en un hombre de corazón, Umunyabuntu. Este último es también Umunyamutima, hombre de corazón de Dios. Este hombre que tiene un corazón de Dios es irreprochable, actúa con justicia, ama y dice la verdad de su corazón (Sl 15,2).

Corazón como pequeño rey. El Salmo 95 nos invita a tener al Señor Dios como un Rey grande por encima de todos los dioses, porque ha hecho todo por su mano. No debemos endurecer nuestro corazón. El pueblo ruandés, a pesar de su pequeñez, formándose en medio de otro pueblo grande y poderoso, sabía que teniendo Rey, debe estar bajo sus normas y preceptos pero obedeciéndolo debe prestar atención al pequeño rey interno que nos dicta lo que es bueno y agradable, lo que conviene

Gracias recibidas

Damos cuenta de las gracias recibidas por intercesión del Ven P. Joaquim Rosselló i Ferrà.

Deseamos que nos las comuniquen.



para uno mismo y para otro. Insigamigani "Kami kamuntu ni umutima we". Puedo tener buenos pensamientos y ser más inteligente, pero siempre mi rey íntimo, me recuerda -como decía Blaise Pascal- que "el corazón tiene sus razones que la razón ignora". Pues, vivir como hijo de Dios, es escuchar su corazón.

En fin. Dios se hizo hombre en la encarnación del Hijo, para que podamos descubrir el nivel más alto de su amor no lejos de nosotros, sino en lo más íntimo de nosotros mismos. El corazón del hombre es fuente de vida, es una comarca de presencia de Dios y su propia morada. En el corazón del hombre, Dios vive y reina.

Vice-Postulación de los Misioneros de los SS. Corazones

Camí de La Real, 3. 07010 Palma (Islas Baleares) España. Correo electrónico: josep.amengual@msscc.net

C/ Virgen del Sagrario, 22-4°. 28027 Madrid (España) Tf. +34 91 7255913 / secretaria.administrativa@msscc.net www.msscc.org/www.fundacionconcordia.org

Sostenimiento de la Causa

"La Caixa": Concepción: Ag.174. Cuenta: 2100 0174 94 0200047241.



Escola Formació Joaquim Rosselló